

# ESTUDIOS

## LOS PRIMEROS VIAJES DE SAN PABLO A JERUSALÉN (GAL 1,18-20 Y 2,1-10)

Cualquier exégeta puede sostener que el pasaje más difícil del N.T. es aquél en el que personalmente ha topado con mayores complicaciones. En todo caso, la dificultad de Gal 1-2 es obvia. Se añade que la explicación de Gal 1,18-20 y 2,1-10 cuenta, como textos complementarios más inmediatos, con los de Hch 9,26-30; 11,27-30 y 15,1-35, cargados a su vez de oscuridades y aún disparidades. El cotejo de unos y otros textos aclara algunos puntos; pero, más que doblar, multiplica y enreda los problemas pendientes. Por eso, en este estudio, hemos tratado de explicarnos primero lo que dice el Apóstol en su contexto documental inmediato y en el de las demás paulinas. Metódicamente hemos dejado para un estudio posterior la confrontación con los relatos lucanos. Sin embargo, no vamos a prescindir por ello de algunas referencias ocasionales al testimonio de Hch.

### *EL «DESPUÉS» DE LA REVELACIÓN (GAL 1,16c-17)*

Lo que le importa al Apóstol en Gal 1,16 no es describir la cristofanía, sino destacar la importancia del acontecimiento para su reclamo de deber su apostolado directamente a Dios y Cristo y no a una determinada mediación humana. Lo llamativo es que comienza describiendo su respuesta a la visión y al encargo negativamente, pues dice lo que no hizo. Como escogido por Dios para predicar «entre los gentiles», no sintió la necesidad de acudir a los apóstoles de Jerusalén sino de marchar derecho a territorio gentil, con lo que confirma la independencia fundamental de su